

---

¡Ciego por el milagro de Cuba!

05/02/2016



Santo Domingo RD.-El comportamiento en la Serie del Caribe ha sido errático, vergonzoso: tres reveses en línea nos confinan al sótano de la tabla, pero lo que parece irreal son las cinco carreras anotadas y las 24 permitidas en solo tres partidos. Los "Tigres avileños" apenas conectan para .202 (104-21) y sus monticulistas rozan las ocho limpias por encuentro (7.96-23CL/26.0). No hay dudas que esos guarismos son el reflejo del resultado.

Sin embargo, ¿esa es realmente la diferencia con nuestros oponentes? Claramente que no. El clásico caribeño es un torneo de alcance medio según la mayoría de los escuchas de Grandes Ligas que están observando el evento. La diferencia real está en la mentalidad y la dimensión del juego cubano. La selección sale muy presionada al campo. No se divierte, es como si tuvieran un gran peso sobre las espaldas y así no se puede ganar ni jugar bien.

Pero esa culpa no es de los peloteros, es de los federativos, de la concepción errada que tienen sobre el resultado y el desarrollo del béisbol en la Isla. A los torneos se va a competir, a confraternizar, a adquirir experiencia, a brindar espectáculo y después a vencer. Sigo pensando que este elenco tenía herramientas para incluirse en las semifinales y dar pelea.

En estos momentos están obligados a derrotar esta noche a los Leones del Escogido, quienes tampoco han ganado un encuentro, para disputar la semifinal el sábado. Con la actual estructura una escuadra que clasifique con un solo juego ganado puede coronarse, de vencer en la muerte súbita y en la final. Muchos consideran injusto este sistema porque puede dejar sin el título al mejor conjunto.

Las claves para Cuba serán: que su pitcheo abridor avance en el desafío y tenga una buena localización de los envíos, que los dormidos bates despierten y fabriquen carreras, que la defensa muestre garantías pero sobretodo quitarse la presión de encima porque al final de cuentas es solo un juego.

La tabla de posiciones de la Serie del Caribe 2016 muestra a los Venados de Mazatlán (3-0) como único invicto,

---

seguidos por los Tigres de Aragua (3-1) y los Cangrejeros de Santurce (2-1). Los Leones del Escogido y los Tigres de Ciego de Ávila cierran el escalafón con (0-3).

En los lideratos ofensivos, el dominicano Carlos Paulino (Leones del Escogido) comanda a los bateadores con .571, el receptor Sebastián Valle (Venados de Mazatlán) lidera las impulsadas con (5), y los cubanos Yunieski Betancourt (Venados de Mazatlán) y Dariel Álvarez (Cangrejeros de Santurce) las anotadas con (4).

---